

La bolsa o la vida: un dilema médico en EE.UU.

17/06/2014



Las principales organizaciones médicas recomiendan el fármaco como tratamiento de primera línea y los pacientes lo reclaman. Pero las compañías de seguros y el programa estatal de seguro Medicaid se alarman por el precio. En Oregon, las autoridades proponen limitar el número de pacientes de bajos ingresos que puedan recibir Sovaldi.

De todos modos, si Sovaldi no existiera, los aseguradores estarían pagando de todos modos muchos miles de dólares para tratar la variante más común de hepatitis C, indica una nueva encuesta sobre precios. Algunas alternativas más antiguas involucran más efectos secundarios y tienen menor probabilidad de curar.

El costo de este medicamento revela grietas en el sistema de salud estadounidense en momentos de preocupaciones presupuestarias. El gobierno tiene muchas cartas políticas en juego para controlar los costos de los tratamientos, pero los críticos podrían poner el grito en el cielo.

A los aseguradores les desagrada que por cada paciente de mediana edad a quien le paguen el tratamiento con Sovaldi, todo beneficio financiero por el hecho de prevenir la falla del hígado probablemente irá a Medicare y no a ellos.

Más de tres millones de personas en Estados Unidos tienen el virus de la hepatitis C y muchos no lo saben.

Constituye una preocupación pública puesto que la enfermedad puede transmitirse por contacto con sangre infectada y a veces por medio de actividad sexual. Las autoridades de la salud aconsejan que se examinen las personas de la generación de posguerra.

La enfermedad avanza paulatinamente, puede destruir el hígado y el precio de un trasplante promedia los 577.000 dólares.

Unas 15.000 personas murieron a causa de la hepatitis C en Estados Unidos en el 2007, cuando sobrepasó al sida como causa de muerte.

---